

entre traducción poética y traducción de poesía, para continuar con los elementos del verso. Es de agradecer que no se obvие un género literario que, aunque con una dificultad importante, puede servir para profundizar en el estudio del texto literario, en su análisis, y en el ejercicio de sensibilidad artística que todo buen traductor literario ha de poseer.

Más allá de los textos y los géneros literarios tradicionales, Balbuena incluye un último bloque en el que se contempla la relación entre el cine y la literatura. Así, establece el concepto de *Literaturverfilmung*, al tiempo que propone la traducción de guiones de películas.

El volumen se cierra con una extensa bibliografía, de gran utilidad para el docente y para el discente, y un esquema para la auto-evaluación de las traducciones realizadas.

La concepción del volumen en torno a los géneros literarios, huyendo de constituir una “historia de la literatura alemana”, resulta de gran novedad. Tampoco las lecturas recomendadas en cada bloque tienen como objetivo exponer datos de autores, obras, o contextos literarios, sino que, por el contrario, se trata de textos que acercan al traductor novel mucho más al género textual al que pertenece el TO. Por todo ello, *Traducir literatura: presupuestos teóricos y prácticos para la traducción alemán-español de textos literarios* constituye una valiosa contribución a la enseñanza y el aprendizaje de la traducción literaria.

[José A. Luque González]

**RUIZ MEZCUA, Aurora, *Apuntes sobre la interpretación simultánea a través de su equipo*. Saarbrücken: Editorial Académica Española (Alemania), 2012. ISBN: 978-3-659-03501-2. 84 páginas.**

En comparación con los trabajos dedicados a la traducción, pocos son los trabajos que se centran en la investigación en interpretación. Menos aún —por no decir ninguno— son los trabajos que estudian esta disciplina a partir de su equipo. Esta escasez de estudios dedicados a la interpretación se debe principalmente a su juventud como reconocida disciplina. De ahí que destaquemos la relevancia de esta obra por considerarla un estudio pionero en el campo.

*Apuntes sobre la interpretación simultánea a través de su equipo*, de la profesora Dra. Aurora Ruiz Mezcua de la Universidad de Córdoba, se presenta como una obra que recorre brevemente la historia de la interpretación, centrándose en la interpretación simultánea y su equipo. Se

estructura en cuatro capítulos que recorren los aspectos principales que definen la interpretación simultánea.

Ya en la introducción la autora hace hincapié en la juventud de la disciplina, su éxito en la actualidad —que podemos percibir a través de la creación de diversas asociaciones y blogs dedicados a ella— y su necesaria vinculación con la tecnología que propicia su desarrollo: el equipo de interpretación simultánea. Esta conexión se debe a que la propia actividad que constituye la interpretación simultánea requiere el uso de un equipo para que esta tenga éxito. De ahí que la disciplina evolucione a medida que la tecnología de su equipo evoluciona. Un buen equipo hace posible una buena interpretación, en la medida en que permite que esta tenga lugar. No obstante, consideramos que existen más factores para evaluar la interpretación, aunque estos no se analizan en el trabajo ya que no constituyen el objeto de estudio. Tal y como señala la autora «esta obra pretende mostrar los inicios de la interpretación simultánea y su establecimiento como técnica de interpretación de reconocido prestigio a través del surgimiento y evolución de su herramienta clave» (Ruiz Mezcua: 7). Desde el punto de vista teórico, destaca Pöchhacker, que sirve de base teórica a buena parte de la obra, debido principalmente a todos los trabajos que dedica al estudio de la interpretación.

El primer capítulo («Interpretar») tiene como objetivo definir el objeto de estudio, siempre desde una perspectiva lingüístico-traductológica, dejando la interpretación de la lengua de signos fuera de la definición. Ruiz Mezcua se encarga de contrastar varias definiciones de la literatura crítica, que guían la comprensión del concepto y que resultan muy clarificadoras al final del capítulo. Esto hace que el lector comprenda la dificultad de acotar la interpretación, así como su juventud. Entre estas definiciones se encuentra la posición de algunos investigadores que consideran que la interpretación es, además de una ciencia, un arte, debido a la necesidad de ciertas cualidades inherentes al intérprete.

Una vez definido el término hiperonímico «interpretación», en la página 11 se procede a explicar los criterios para la sistematización de los subtipos de interpretación, normalmente, divididos en interpretación de conferencias y social. La autora hace referencia de forma sucinta a la falta de terminología unívoca en torno a la interpretación, de los criterios para su subclasificación —ya que cuanto más compleja sea una disciplina más criterios existirán para poder subclasificarla—, de la definición de sus tipos, etc. Para la definición de interpretación simultánea, Ruiz Mezcua se sirve de las aportadas por el DRAE, la Dirección General de Interpretación, la ESPAIIIC y la AICE —que pone especial atención en el equipo—, entre otras.

Como conclusión de este apartado, cabe decir que la obra «se centra exclusivamente en la interpretación simultánea de idiomas que requiere el uso de equipo electrónico, es decir, la simultánea en cabina y la interpretación de susurro con equipo portátil» (Ruiz Mezcua: 19).

El segundo capítulo («Los inicios de la interpretación simultánea») se dedica a la historia de la interpretación simultánea. Para ampliar la información que aparece aquí se recomienda la consulta de Baigorri (2000). Se resalta la antigüedad de la interpretación y la dificultad de establecer una fecha concreta para su inicio. Asimismo, se centra en una cuestión fundamental: para que surja una nueva creación hace falta una carencia previa. En el caso de la interpretación esta carencia consistía en la lentitud de la interpretación consecutiva en reuniones internacionales, así como la inexistencia del intérprete como profesional reconocido. Debido a las dificultades que se encontraron en las primeras interpretaciones en organismos internacionales, se inventó un sistema basado en cables, micrófonos y auriculares para solventar las necesidades de la interpretación en estos contextos. No fue hasta los Juicios de Núremberg (1945-1946) cuando la interpretación simultánea tuvo grandes repercusiones. Este acontecimiento supuso un antes y un después en la interpretación, ya que se demostró que una nueva técnica en interpretación era posible. No obstante, este cambio provocó una discordia entre la técnica de interpretación consecutiva y simultánea —acerca de este conflicto se dedican unas 30 páginas en Baigorri (2004)—. Poco después se instauró la técnica en diferentes organismos.

El segundo apartado de este capítulo se dedica a esbozar algunos apuntes sobre los primeros estudios centrados en interpretación y la investigación en esta disciplina desde diferentes perspectivas. Desde nuestro punto de vista este apunte es muy importante ya que destaca la ausencia de estudios centrados en el equipo de interpretación: al revisar la bibliografía especializada se comprueba que existen numerosos estudios que se centran en las estrategias —p. ej.: Van Dam (1989); Bertone (1988)—, el análisis de errores, la perspectiva cognitiva —p. ej.: Vanhecke (2008)—, la memoria en el proceso de interpretación, así como la enseñanza-aprendizaje de la traducción y la interpretación y sus métodos, pero ningún trabajo incluye el equipo como tema central de su investigación. El capítulo se cierra con la historia de la formación de intérpretes en el siglo XX, haciendo un recorrido por los primeros autodidactas y los orígenes de los cursos en interpretación, pasando por las universidades y escuelas internacionales.

El tercer capítulo («El equipo de la interpretación simultánea») se encarga de la definición del equipo y sus inicios. Para ello, Ruiz Mezcua

parte de la definición de equipo y de la necesidad de su existencia para que la interpretación simultánea tenga lugar. Tan importante es esta idea que según algunos investigadores y de acuerdo con lo expresado en la obra, el equipo empleado hace que las conclusiones sobre un estudio empírico de la interpretación simultánea varíen. A continuación, se presenta la historia del equipo de interpretación simultánea y las consecuencias de su introducción, así como sus posibles clasificaciones. Actualmente se aprecia la evolución en la calidad del equipo. No obstante, este continúa siendo el mismo que en sus inicios, ya que sigue constando en una cabina, un sistema de sonido y una consola, los elementos básicos de la interpretación simultánea.

El cuarto capítulo («Tipología y características de los primeros equipos de la IS») se centra en la tipología del equipo y sus características, así como en la idea de que sin el equipo la interpretación simultánea no hubiese nacido. Constituye la parte más técnica de la obra.

El equipo de interpretación simultánea cuenta con menos de un siglo de antigüedad y en sus inicios no se empleaba para practicar la interpretación simultánea tal y como la conocemos hoy día. Por ello, fue objeto de algunos experimentos para optimizar la técnica, así como producto de diferentes inversiones para la mejora del sistema y las instalaciones. El equipo se empleó formalmente por primera vez en el Consejo de la Conferencia Internacional del Trabajo de 1927 aunque en realidad se trató de una traducción a vista debido a la presencia de un estenógrafo. Tras esto se empleó en la Conferencia de la OIT de 1928 donde tuvo lugar la interpretación a siete idiomas con un equipo simple, práctico y sencillo. La primera vez que se realizó interpretación simultánea fue en 1930 en la Asamblea de la Sociedad de Naciones (Ruiz Mezcua: 47), lo que, a pesar de las críticas de los adeptos a la interpretación consecutiva, supuso un éxito absoluto de la técnica y puso de relieve que la interpretación simultánea dependía directamente de su equipo. El siguiente apartado del libro se dedica a otros equipos que no estaban diseñados precisamente para la realización de interpretación simultánea pero que sirvieron a la misma.

El punto clave de la obra y de la interpretación simultánea es el gran despliegue de medios técnicos que tuvo lugar en la celebración de los Juicios de Núremberg. La autora explica a través de numerosas fuentes el funcionamiento y el equipo de interpretación, la disposición de los intérpretes según las lenguas de trabajo y su distribución en las cabinas, así como las condiciones de trabajo en relación al propio equipo y la novedad del sistema luminotécnico empleado. Tras esto se produce una incorporación del equipo en los organismos internacionales, lo que tuvo

gran repercusión mundial y supuso una mejora de la calidad del equipo, sobre todo, en lo que respecta a audio y microfonía.

La sección final de la obra esboza el uso de otros equipos como los transistores, el sistema inventado por André Kaminker, el *bidule* o la técnica de *relé* empleada en el caso de Lockerbie. De igual forma, Ruiz Mezcua resalta que, a pesar de que la interpretación simultánea ha sido protagonista en importantes juicios, hoy día la consecutiva es la técnica más común en estos procesos. En este apartado también tiene lugar la cuestión deontológica, ejemplificada en la repercusión y polémica de los juicios del 11M, donde destacaban las dificultades y problemas que planteaba el equipo en relación con el producto de la interpretación.

En conclusión, se trata de una obra donde cabe subrayar la claridad expositiva y la definición precisa y argumentada del objeto de estudio. Destaca su brevedad y el recorrido sucinto por la historia del equipo en interpretación simultánea. No obstante, esta brevedad a la que aludimos a veces hace que esperemos más información sobre cierto tema. Sin embargo, debido al carácter divulgativo de la obra, tanto las referencias bibliográficas del libro como el original de donde está extraído una gran parte del texto, disponible en línea de acuerdo con la autora en la URL <http://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/4732>, aportan toda la información complementaria necesaria. Existen pocas obras que tratan a grandes rasgos la historia del equipo. Sin embargo, Ruiz Mezcua prescinde aquí de la complejidad técnica que puedan impregnar a muchas de ellas para presentar el contenido a cualquier público interesado en la interpretación, ya sea profesional o estudiante. Ofrece una lectura sencilla y una delimitación técnica del equipo de interpretación simultánea desde lo más general o lo más particular. Asimismo, hace referencia al amplio abanico de definiciones y estudios que se han desarrollado en los últimos años acerca de la interpretación y que, sin embargo, y desde nuestra perspectiva, no son suficientes para explicar la complejidad de los factores que intervienen en la interpretación simultánea. Por todo ello, resaltamos la idea de seguir investigando en este campo, ya que esto permitirá mejorar el equipo y, por consiguiente, la calidad de la interpretación simultánea.

[Sergio Rodríguez Tapia]